





1020017087

DONADO POR

BIBLIOTECA PARTICULAR

DELA PORTA Guila. Felicidas De CANTO.
PROFESORA DE CANTO.

Montarray 29 de Dissembre de 1819.

LA NOVELA DE UN MAESTRO

T

Núm. Clas	N
Núm. Autor_	A519 N
	31033
Procedencia_	-1-
Precio	
Fecha	
Clasificó	4
C alogo) /

Obras de EDMUNDO de AMICIS

de venta en esta Casa Editorial Maucci

	I	tomo
Los amigos	1	*
Horas de recreo.	1	*
Tomaña		»
Truida militar.		
La carrosza di tutti. (Una novela en		
(2011)	,	»
Constantinonla.	N/A	
A las puertas de Italia.	1	

EDMUNDO DE AMICIS

LA

VERSIÓN CASTELLANA DE

ANTONIO SANCHEZ

PARTE I

INFORTUNIO Y AMOR

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON BIBLIOTECA UNIVERSITARIA "ALFONSO REYES" (COS) Apde. 1625 MONTERREY, MEMOS PRIMERO

TELEFONO 789 ibrería Gen**era**l DE VENTA EN LA CORELOS 105 --

BARCELONA

Casa Editorial MAUCCI Mallorea, 166

BUENOS-AIRES

MAUCCI HERMANOS

Cuyo, 1079

1909



ES PROPIEDAD DE LA CASA EDITORIAL MAUCCI

Partu83 N68

11944 Compuesto en máquina TYPOGRAPH.—Barcelona.

BIBLIOTECA PARTICULAR

BIBLIOTECA PARTICULAR

BIBLIOTECA PARTICULAR

DE LA JOYANA

GRIDAD DE NUEVO LEUN

BIBLIOTECA PARTICULAR

ORS'DAD DE NUEVO LEUN

DIBLIOTECA UNIVERSIT RIA

"ALFONSO REYES"

[ANIMO! Apde. 1625 MONTERREY, MEXICO

El maestro Emilio Ratti, cuyas vicisitudes me propongo referir, vióse lanzado á la profesión del magisterio elemental á consecuencia de desgracias de familia. Su padre, propietario de una imprentilla en la ciudad de ***, donde desde muy antiguo existía una escuela normal de maestros, encontrábase todavía en todo el vigor de su edad madura, y después de algunos años de estrechez, comenzaba á rehacerse un poco, gracias á los trabajos enviados por algún editor de Turin y á la impresión de un periódico local de agricultura, cuando falleció casi repentinamente, dejando desamparados á su mujer, al primogénito Emilio, que era á la sazón adolescente y á tres pequeñuelos, una niña y dos niños. Cierta noche, cuando acababa de sentarse á la mesa con su familia, dejó caer de la mano el tenedor, trató de recogerlo, no pudo; dijo:-«No me siento bien;»;—y aquellas fueron sus últimas palabras razonables; lleváronle al lecho, vino el médico; todo había concluído. Habíasele apoderado la parálisis de todo el lado derecho y le había privado de la razón; el pobre impresor balbuceó frases inconexas y ya no reconoció á sus hijos. Al cabo de veinte días murió. Carecían de dinero; la imprenta sirvió para pagar deudas antiguas, y únicamente quedó á la familia con que vivir un mes, pasado el cual, la viuda, que había estado siempre enfermiza, cayó en cama para no volver á levantarse y los hijos quedaron sin